

Semana Santa Pima. Expresiones religiosas en transformación

Andrés Oseguera Montiel*

Los eventos que se llevan a cabo durante la Semana Santa en los pueblos de Maycoba, Sonora y Yepachi, Chihuahua, representan una ventana privilegiada para entender la diversidad religiosa de los pimas. Se trata de una expresión de la tradición indígena que está conformada fundamentalmente por prescripciones que fueron delegadas por los antepasados. Algunas de estas prescripciones pueden remitirse a la evangelización impulsada por los jesuitas desde el siglo XVII, pero otras sin duda se han añadido a lo largo de los siglos subsiguientes. Sería, en este sentido, imposible identificar el origen exacto de los objetos y las prácticas religiosas que se inscriben en la tradición.

La transformación constante de la Semana Santa pima evidencia que la tradición es el resultado de las prácticas y contingencias del presente. En todo ritual hay un grado de espontaneidad derivado de contingencias de múltiple naturaleza: la ausencia de personajes fundamentales para llevar a cabo los eventos que conforman el ritual; la incorporación de objetos novedosos en los rituales; las carencias materiales que terminan por modificar una secuencia o un requisito prescrito, etcétera. Es por ello que cada año, cuando los pimas se disponen a celebrar la Semana Santa, acontece lo inevitable: ya no participan aquellos que sí sabían hacer la fiesta, los jóvenes se ponen máscaras de monstruos y persiguen a los niños de los pueblos para mojarlos; los fariseos, aquellos que se encargaban de mantener el orden del pueblo castigando a todo aquel que no guardaba respeto y se negaba a participar en las procesiones, ahora toman cerveza durante los tres días santos que dura la celebración.

Cada uno de los eventos novedosos no dejan de estar en sintonía con la intensidad emocional que todo ritual debe mantener para su continuidad. Frente a los eventos de la contingencia y al constante reclamo por los mismos indígenas de no seguir lo que dicta la costumbre, los actos sacrificiales de las procesiones y las luchas que se llevan a cabo durante el Sábado de Gloria, siguen siendo las expresiones que congregan a una multitud de personas por las emociones que despiertan. En estas fotografías se advierte la constante lucha entre la tradición religiosa y la transformación inevitable de la vida actual de los pimas.

* Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, INAH (andres_oseguera@inah.gob.mx).



Adoración de Cristo, Yepachi, Chihuahua, 2014. Fotografía © Andrés Oseguera.



Fariseo con tambor, Maycoba, Sonora, 2010. Fotografía © Andrés Oseguera.



Don Roberto pintado como fariseo en la Semana Santa, Maycoba Sonora, 2010. Fotografía © Andrés Oseguera.



Fariseo contra judío, Maycoba, Sonora, 2010. Fotografía © Andrés Oseguera.



Músicos en el techo de la iglesia, Yepachi, Chihuahua, 2014. Fotografía © Andrés Oseguera.



Judíos, Maycoba, Sonora, 2018. Fotografía © Andrés Oseguera.



Músico con matraca, Yepachi, Chihuahua, 2019. Fotografía © Andrés Oseguera.



Judíos enmascarados, Maycoba, Sonora, 2010. Fotografía © Andrés Oseguera.



Gloria, Maycoba, Sonora, 2010. Fotografía © Andrés Oseguera.



Gobernadora Dolores Duarte en Sábado de Gloria, Maycoba, 2018. Fotografía © Andrés Oseguera.